



La Tradición Popular

Sobre Cuentos de otras Costumbres

Enrique Anleu-Díaz



Universidad de San Carlos de Guatemala

No. 193

Año 2011

Sobre Cuentos de otras Costumbres

Enrique Anleu-Díaz

Introducción:

Generalmente se hacen alusiones o referencias sobre los que escriben y el contenido intencional en sus expresiones cuando es manifiesta una experiencia personal, pero que todos o las mayorías la han sufrido. Estas experiencias, que eran en un principio tan solo una manera de expresar en forma de protesta el malestar que sentía, les di forma de cortas narraciones las cuales fueron editadas en 1998 por la editorial Artemis & Edinter, publicadas algunas con el título de “Cuadros de Otras Costumbres Guatemaltecas” en la colección “Ayer y Hoy” preferí tomarlo con ironía al escribirlas. Hoy, trece años después, he escrito otros “cuadros” dentro del mismo contexto de crítica al medio social, y mis vivencias personales ante nuevos asuntos sociales. Antes de presentarlas en forma de libro, doy algunas entregas a las que intelectuales de nuestro medio se han referido. De tal manera que ante la problemática de pecar de “Yo-yismo”, agradezco la gentileza de éstos intelectuales como el licenciado, escritor, antropólogo y folklorólogo Celso Lara, que ha hecho un importante análisis de ellos.

Los Cuadros de Otras Costumbres Guatemaltecas

Por Celso Lara.

Estos cuadros de Enrique Anleu-Díaz se enmarcan dentro del lindero del cuento y la crítica decimonónica. Por el estilo podrían ubicarse en la cuentística pintoresca e irónica, y por la temática en el terreno del criollismo, tan abonado en Guatemala, y en particular de la capital guatemalteca, la Nueva Guatemala de la Asunción.

Anleu-Díaz, con una magistralidad que lo caracteriza, intenta en sus cuentos, al igual que el egregio José Milla y Vidaurre a mediados del Siglo XIX o don Ramón A. Salazar a finales de dicha centuria, retratar la vida cotidiana de la Nueva Guatemala de la Asunción de nuestros días y las circunstancias sociales que rodean cada momento, cada instante del guatemalteco que deambula en este Envoltorio Mágico que es Guatemala.

Los personajes de Anleu-Díaz son las gentes de la calle, “del pueblo común”, que podría ser el mismo lector, y las circunstancias, las mismas que cotidianamente lo rodean. Tratadas con un estilo de elevada ironía, utilizando el lenguaje propio del guatemalteco de capa media de la ciudad, a veces poético, a veces un tanto soez. El autor maneja con propiedad los símbolos del habla popular. Anleu-Díaz pone en evidencia las frustraciones y las alegrías de la Guatemala fineseccular que nos tocó vivir. Son cuadros que reflejan la vida del guatemalteco común y corriente, del hombre angustiado que intenta sobrevivir en esta urbe que se cree ciudad y que no es más que una aldea gigantesca con todos los problemas de un país subdesarrollado del octavo mundo.

Así, en uno de sus mejores cuentos “La Oficina Romana de Aviateca”, relata en una vivencia personal conmovedora, el carácter solidario de los hombres que en el fondo de cada ser humano está siempre latente. “Paseo en Bus” es un cuadro que podrá ser comprendido a cabalidad por todos los miles de guatemaltecos que alguna

vez han utilizado el servicio de transporte urbano de la Ciudad de Guatemala. Lo narrado por Anleu-Díaz en este cuento es casi el “Macondo” de García Márquez o las formas inusitadas de Franz Kafka, surrealista como pocos.

Los cuadros presentados en “Las Siete Plagas” llevan un hondo mensaje humano dentro de lo que es la actual cultura e idiosincrasia del guatemalteco para “meterse en problemas y salir de ellos”, utilizando todo tipo de recursos como lo aconseja Pedro Urdemales, ese alucinante personaje de los cuentos populares del oriente de Guatemala.

En “Cuadros de Otras Costumbres Guatemaltecas” se destaca la habilidad del autor en conjugar grandes problemas del país, como el enervado, furibundo e intransigente pensar de algunos, que “ven al diablo hasta en el jamón del diablo”, hasta la tierna y furiosa carta que el autor envía “al cachudo” el día de la quema del diablo, el 7 de diciembre de 1997 en donde se pone en evidencia la pugna entre los grandes intereses internacionales y utilitarios, personales de los movimientos ecologistas en Guatemala, en particular Green Peace y la auténtica cultura popular guatemalteca que lucha por no sucumbir en estos tiempos de globalización y homogenización cultural.

Estos “Cuadros de Otras Costumbres Guatemaltecas” son una fiel expresión de la sociedad guatemalteca de finales del S. XX y cuando se los compara con sus homólogos del S. XIX se aprecia lo poco que ha cambiado la sociedad guatemalteca. La idiosincrasia permanece. Las circunstancias son las que han variado.

Y dentro de la historiografía guatemalteca, estos cuadros se convierten en documentos indispensables, pues nos dejan plasmado el verdadero perfil de “nuestra alma nacional”, irónicos, irreverentes, certeros, los cuadros de este libro de costumbres contemporáneas de

Anleu-Díaz ocupará un lugar preponderante cuando se intente definir al guatemalteco de finales de este segundo milenio.

Finalmente, con este libro el autor demuestra su profunda sensibilidad y su aguda penetración psicológica de la sociedad guatemalteca y cierra el círculo de su polifacética y prolífica vena artística.

Celso A. Lara Figueroa
Nueva Guatemala de la Asunción, Día de San Venancio Mártir, 18 de mayo de 2011.

De los Peligros del Arte Musical

Enrique Anleu-Díaz

Desde tiempos inmemoriales, la profesión de músico ha sido peligrosa carrera a la que se han metido, unos por talento, otros obligados como castigo, y algunos por “shutes”. También ha habido quienes por diversas circunstancias se han tirado a este “chancecito”. Tal profesión es tan antigua que arranca desde los tiempos prehistóricos, diciéndose que los primeros hombres que cazaban con armas de hueso, al soplar como cerbatana o lanzar una flecha, produjo además de un arma letal, una arma musical, por eso a los músicos les dicen “hueseros” y “hueso” en el diccionario musical es el hecho de ir a tocar una misa, una clausurita, un servicio, etc., es decir, que cuando a un músico le sale un trabajito de esta naturaleza se le aplica esta expresión: !me cayó un hueso;

Mas avanzadita la historia, el ser músico en Sumeria o en Egipto antiguos, traía serias consecuencias, de las que al principio no se percataba el filarmónico. Si era bueno en su oficio, llegaba a formar parte del conjunto de Palacio o de la Corte, y aunque no tenía un grado especial en la escala social, sí tenía asegurada su alimentación y estancia, a veces unos vinachos y monedas extras. Lo trompudo era que se muriera el faraón o el rey, pues obligadamente tenía que formar parte de la orquesta en el otro

mundo, es decir, lo mataban para que con todo e instrumento amenizara musicalmente a su patrono en la otra vida, asunto que quedó plenamente demostrado en los entierros A1, 6-sub de la tumba 8G de Sumeria, y en el mausoleo TR, G 2 del Valle de los Reyes en Egipto.

Pero hay casos diferentes de músicos que se accidentaron debido al instrumento que ejecutaban. El prestigioso músico maya “Tun Sayabil” que traducido al cristiano quiere decir “Piedra de Nueve Aguas”, por relación hecha de boca del Halach Huinic de Uaxactún “Balam Ac”, refiere que durante las fiestas del gran “Chac” dios de la lluvia, se ahogó el susodicho músico tocando un “*pito de agua de Cenote Sagrado*”, por lo que el cacique guerrero “Trueno de Agua” se emputó de tal manera, siendo ministro de guerra y molestándole las ceremonias previas a las batallas en donde se encontraba en su mera salsa y a las cuales quería llegar como el trueno (a las guerras). Y ya que como en las citadas ceremonias previas tuvieran “los piteros” que tocar algunas dancitas y canciones de “tipo mágico” con el objeto de hacer propicio a los dioses para que les permitiera salir victoriosos en las batallas. Estando pues, en desacuerdo con esto de la pérdida de tiempo al escuchar a los “piteros”, y aprovechando el accidente sufrido por el músico “Tun Sayabil”, expuso a los cortesanos el asunto de la “peligrosidad de la música”, logrando que se emitiera un edicto prohibiendo la enseñanza de la misma, en especial la que se refería a la técnica y aprendizaje de los “pitos de agua de Cenote Sagrado”. Algunos músicos mal intencionados y celosos del prestigio que había adquirido el músico fallecido decían que “se ahogó éste, porque estaba nadando en las partituras o sea en el lenguaje musical, que no sabía en donde andaba nadando...es decir, tocando.

El edicto en mención fue aplicado prestamente cuando se supo que otro músico, trompetero de Sayaxché, había muerto con la trompeta trabada por las orejas durante otra batalla, pues tocaba tan desafinado que ¡más se enardeció el enemigo al escucharle!, teniendo tan terrible consecuencia

para su humanidad a través del oído.

El cacique enemigo de Sayaxché y también enemigo de la música, ordenó ante los acontecimientos referidos, que a los primeros que había que eliminar en batalla era a los músicos, pues con el barullo que armaban no se escuchaban las órdenes de los estrategas por más que lo gritaran, a lo que se agregaba el hecho que el mencionado cacique tenía un trauma infantil, pues su madre la princesa “Cantarina” lo obligó cuando era “chirís” al estudio de la trompeta, por lo que terminó odiando el tal instrumento y a todo lo que se refiriera a música y músicos.

Los demás trompeteros desde tales accidentes se negaron a ir a las batallas tocando semejantes instrumentos, dejando ese chance de la música guerrillera a los tamboreros y “tuneros”, quienes al final del período “Clásico Maya”, igual que todos los músicos, fueron eliminados por considerarlos un peligro, ante todo por propiciar la devastación de grandes extensiones de terrenos sembradas con árbol de “Hormigo” con el que hacían tunes y tambores dada su calidad de “madera sonora”, obligando por tal razón a las emigraciones y posterior abandono de las ciudades mayas ante la falta de áreas verdes.

La historia que no ha mentido, por lo menos en esto de la música, al retomar los hechos de la conquista española, ha encontrado un nuevo problema paralelo en cuanto se refiere a batallas y música, pues teniendo efecto los sonidos sobre los estados de ánimo, si a los “íberos” los envalentonaban sus chirimías, adufes, trompetas, clarines de metal, timbales y matracas usadas en sus diversiones guerreras, a los “indian boys” les causaba mal humor y cólera el oír tales conjuntos y sus armonías por pura cuestión de cultura; ya que las sentían como si fuera música “aleatoria”, la cual sus oídos no estaban educados para escucharla y en el programa de estudios musicales de toda el área maya antigua no le entraban a la música contemporánea, poniéndolos como consecuencia igual que

a los toros Miuras antes de salir al ruedo, obligando a los hispanos a cambios de tácticas sonoras para amilantarlos.

La Inquisición prohibió a los conquistadores entonces, tal procedimiento musical instrumental y amenazó que de persistir en el uso de tales instrumentos, dada ésta reacción que no se esperaba de parte de los naturales del país, serían quemados en la hoguera, igual que los instrumentos de viento y los escritos indígenas en donde aparecieran pintados éstos o pitos parecidos a ellos, junto a todos los músicos que desobedecieran. Ello obligó a una nueva etapa en la que se utilizaron diferentes instrumentos.

Surge entonces la música en la iglesia cristiana, ejecutada con violas de amore, violas de Gamba, órganos de cuerda, guitarras, vihuelas y rabeles.

Estos instrumentos plantearon el problema de las cuerdas que eran hechas de tripa de gato, asunto que también preocupó a los músicos mayas, por lo que éstos ante la amenaza de la “Sociedad Protectora de Animales Tripudos” los obligó a usar solo instrumentos de viento y percusión, más, no de cuerda.

Pero los Castellanos siguiendo aquel su dicho que “hacer de tripas corazón y de tripas un violón”, se dieron a la tarea de la obtención y fabricación de cuerdas, lo que provocó la extinción del gato de monte antigüeño del cual sacaban la materia prima. Junto al problema ecológico de la proliferación de ratas por falta de gatos y ante la perspectiva costosa de tener que traer al flautista de Hamelin para exterminarlas, a más de otro problema musical y el cual era que los instrumentos y artefactos que utilizaban estas cuerdas producían en las ceremonias religiosas unos maullidos y desafines por los ejecutantes que eran muy notorios, induciendo a la distracción entre los fieles ¡pues.... se prefirió sacrificar a la música en lugar de los curas! por lo que se prohibieron estos instrumentos en la música religiosa cristiana. Esto agilizó el dominio de la música profana

donde no se utilizaban esa clase de instrumentos de cuerda, fenómeno que se aprecia alrededor del siglo XVII d. C.

Dice el historiador Peláez que en 1773, al celebrarse la fiesta de Santa Marta con desfiles de trompetas, adufes, rascabuches, los indios con pitos, tambores, chinchines, más el tañer de las campanas de los templos, provocó el avivamiento de la “Falla de Santiago”, dando por resultado un terremoto tal, que echó por los suelos a la Ciudad de Santiago de Guatemala. Ante esto, los músicos “terronistas” y a los que no les gustó tal gracia llamados “traslacionistas”, asustados los últimos por los problemas causados por los instrumentos de los filarmónicos, que les recordaba la caída de los muros de Jericó, acontecimiento que resultó como consecuencia de un ensayo de trompetistas desafinados frente a esa pared y con gran pánico de este terremoto musical, para alejarse de los músicos (ejemplo éstos de un peligro latente), decidieron buscar un nuevo lugar para fundar una ciudad libre de músicos (según creían ellos) lo cual se realizó con la fundación de la “Nueva Guatemala de la Asunción” en el Valle de la Virgen.

A esta nueva urbe, los únicos músicos que llegaron habían estudiado en Francia, y la aristocracia guatemalteca permitió que se avecindaran, imaginando que éstos, por venir estudiados de Europa no crearían problemas. Pero los muy bandidos, concedores de ciertos acontecimientos, entre ellos el de una revolución causada por un tal Rouget D`Isle, músico para variar, que había escrito un canto llamado “L`Marsellaise” y a cuyos sonos se lanzaron a la pelea contra la realeza, pues se supo que ésta no les pagaba a los músicos, por lo que un revoltoso violinista de apellido Haydn había iniciado una protesta con una su “Sinfonía de la Despedida” haciendo que los músicos se fueran “sin despedirse”, motivó que los aristócratas mantuvieran como esclavos a los mimados de Sta. Cecilia, es decir a los filarmónicos.

Ante tal perspectiva aquí en *Guate*, palparon la posibilidad de realizar una revolución criolla de la misma manera y por el mismo motivo, solo que si en Francia era “L’ Marsellaise”, en el país sería “El Mishito”, considerado nuestro segundo himno nacional. Esto ciertamente provocó que unos individuos que detentaban el poder, llamados próceres por el pueblo ya que “procedían” no muy correctamente, además de descender de un árbol genealógico con muchas espinas, lo cual se reflejaba en su comportamiento, ante el peligro que los hicieran leña, se vieran en el clavo de tener que hacer la independencia de 1821. Los aristócratas “enchinchados” por lo que habían hecho los músicos estudiados en Francia, dijeron que “tal Sonecito” no los identificaba a ellos, y que preferían seguir perteneciendo al “imperio de Iturbide” hasta que apareciera una pieza que a ellos les gustara.

Un nuevo relajó causado por los músicos llegó en 1871 con la Revolución Liberal que realizara el General Miguel García Granados, la que le madrugó el mando otro vivo, el cual, más conocido como “el Malacate” como le apodaban los curas, aunque el sentido de tal mote escondía en realidad la palabra el “mal-cante”, pues el personaje entre telas tenía una pésima voz cuando se metía a cantar, por lo cual lo chingaban los curas en Occidente, al extremo que lo expulsaron del coro parroquial del “barrio”, por lo que tomó la revancha cuando le birló el mando a puro título a García-Granados y así pensó: “... Si me expulsaron los curas del coro, yo los expulso del país” y dicho y hecho los sacó del país, apodándolo desde entonces el público “Injusto Barrios”. ¡Ah, la música y los problemas que causa cuando a alguien se le mete la necesidad de ser cantante o intérprete del oficio de las divinas Clío y Euterpe, no comprendiendo que solo sirve para cuadrúpedo!

Se prohibió la música religiosa cristiana que era la que se enseñaron al pueblo y al público los curas expulsados, permitiendo la penetración de otro peligro, el de unas canciones vacías y pura lata llamada “de protesta” por lo que a los que

las cantaban les decían “protestantes”, pues éstos protestaban porque no les daban chance en las iglesias cristianas mantenidas por los curas, debido a sus desatinos musicales.

Aquí, ya un poco aburridos del temita este de la música, me resta decirles que apareció una división en la música, la llamada “música culta” de culta y cultura, y la “música de masas” que era llamada así porque la cantaban los panaderos cuando hacían la “masa” del pan, de esto surge una música asociada a la de “masas” entre la que está el “Rock” (de roca) nacida en las cárceles por los que partían roca como castigo, llamada también “música pesada” pues les pesaba cada mazazo que daban, entonándola al unísono del golpe dado, la “música de onda” propia de los locos que se dice andan fuera de la realidad, en otra, y los “corridos” que es un tipo de música ligera, igual que las carreras que les pegaban a los vendedores de discos “piratas” los de la policía de “Tu Muni”, a los que no les gustaban estas babosadas masificadas.

Todo lo anterior provocó que la música fuera considerada un verdadero peligro, comparada a una epidemia de “cólera Morbus”, un ciclón, o una inundación, efectos que dicen, provoca ésta según los enemigos del oficio de Euterpe.

Es por eso que los gobiernos ven con mucha desconfianza el que tal materia aparezca dentro de la educación del ciudadano, arguyendo “¿qué ejemplos se puede sacar de individuos que se han dedicado a esta profesión como el caso de un señor Chopin, polaco (pero de Polonia el país, no “polaco” de policía como se les dice en Guate a los uniformados) autor de música revoltosa tal como su Estudio Revolucionario por lo que como consecuencia de éste tuvo que hacer una su Marcha Fúnebre, pues lo amenazaron de muerte por tal pieccecita revolucionaria, obras musicales que producen sordera y mal carácter, o como el caso de un señor Beethoven que se quedó sordo por ello, agresiones físicas entre músicos y público como el caso de una obrita de un don Strawinsky, y... ¡no alcanza un diccionario para seguir mencionando lo pernicioso que es la música!, llegando a la conclusión que quizá lo

lo quebrados y muestras de medicinas que les regalan, pero que se las clavan al infeliz enfermo que cae en garras de hoy tan mal reputada profesión, (no la de músico sino de doctor).

Para “close” este ensayo sobre los peligros del arte musical, ha sido tan concientizado el problema, que en un imaginario país llamado Guatemala, se fundó un “misterio”, perdón “Ministerio de Incultura y Deportes” pero de deportar a los que se dedican al arte, que es el objetivo principal. De tal manera que instituciones como la Orquesta Sinfónica Nacional están en la mira de tal ministerio, ya que un poeta por escribir:

Las flautas y los violines son las armas de estos músicos chapines. Causó un desmadre entre las autoridades ministeriales y un espía que mandaron a escucharlos dijo que tenían arcos para flechas, confundiéndolas con los arcos de los violines y violoncellos, cerbatanas guerreras, por las flautas y clarinetes, bazookas (los fagotes), y una bomba equivocándola con el bombo, el tamborón más grande de la percusión.

Ante tal desinforme los “mandamás” de dicha institución y considerando esto un peligro, tuvieron la brillante idea de enviar a dicha orquesta a realizar una gira de conciertos por Irán e Irak, con dedicación a los camellos y la esperanza de que por estar combatiendo este pueblo contra unos invasores del norte (de América) tal vez les cayeran unas sus bombitas o se murieran de sed, cosa que acabaría con ese peligro musical o en su defecto que alguien los medio oriente hacia el Mar Rojo, para que se ahoguen, ya que para la mayoría, su actividad más cercana al agua es tocar el Lago de los Cisnes o la Música Acuática, por lo que las probabilidades de que sucumban ante las aguas del célebre mar *moisesiano* son bastante altas.

La extensión de tales políticas “guturales” cubren otros aspectos entre los que están recibirlos en el Conservatorio Nacional de Música siempre que no tengan más de cuatro años, que es la edad propicia para eliminarlos, así chiquitos, para que no jodan más de grandes, haciendo honor a aquel mal dicho que recitado dice “muerto el chuchó se acabó la rabia” y que traducido al cristiano quiere decir, “extintos los músicos ya no habrán más revoluciones” y no por asociar a algunos músicos en eso de “chuchos” por cobrar en las misas, sino porque tal dichito le viene como corona al rey .

Sobre lo último de la música, bueno, será otro día,...-¡ciau! No, ¡guau!

La Segunda Venida de Cristo

Enrique Anleu-Díaz

Cristo decidió después de mil y tantos años, volver a la tierra hacia el año 2000, para ver si después de casi dos siglos de estar dándole a la cancioncita de su venida, en realidad ya estaban preparados para ello los habitantes de la tierra, o por lo menos algunos.

La decisión fue bien trompuda, como aquella que tuvo hacer Dios su padre, con el de encontrar “un justo” en la ciudad de Sodoma (la antigua, no la New SodomaYork actual en la cual de plano se sabe que no hay justos) para evitar la destrucción de tal ciudad.

Pues vino, aunque como lo vamos a ver nadie se dio cuenta de ello: más empecinados en andar haciendo sectas nuevas con auditoriums para jalar mas clientes a escuchar babosadas que los convenzan de dar más pisto al que más habla, intensificar más ventas de biblias, discos, DVD. con “dizque” mensajes de salvación, crucifijos, viajes de retiros, comida especial para creyentes, aparatos de aeróbicos para estar en forma cuando viniera, (ya que equivocaron en eso de estar en forma, pues es una referencia al alma), hasta se asombró de la tecnología que ya ofrecía viajes al infierno y al cielo para probar donde le gusta

más antes de que uno dé el “ranazo”, así como Internet para lograr ventas, según decían los miembros de una secta, la que podía conseguir directamente “visas” a precio bajo, y con autógrafos celestiales... ¡Puchis, qué farsantes!.

Bueno, pues Jesús decidió buscar primero un pueblecito alejado, diferente de la “Piazza di San Piero” en el Vaticano, o en la muralla de Jerusalem donde todos decían que eran los únicos lugares donde según las escrituras iba a “Jesucitar”, aunque una secta neoyorquina decía que no era así, ya que Jesucristo al venir tendría que llegar a un lugar digno de él, al Waldorf Astoria y en un carro descubierto por la Fifth Avenue.

Pero Jesús imaginó que en lugar de venir en una gran nube con trompetas y fanfarrias, tocadas por los grandes maestros de la música que estaban ya en la gloria tocando conciertos en la filarmónica del paraíso según decían, con solos del grupo de trompetas “Tira murallas de Jericó”, y en primera línea con Mozart, Beethoven, Bach, Strawinsky y Penderecky, para que sonaran más afinados, decidió mejor, pensando que era mucha vanidad traer a tan excelsos intérpretes, dejarlos ensayando con Santa Cecilia patrona de los músicos. Lo mismo que en lugar de “estrellizar” como lo hizo hace dos mil años en Belem, ni “anubilizar” (de venir en una nube) en la Piazza di San Piero en el Vaticano, frente a las murallas de Jerusalem, o en Tel Aviv, donde todos decían eran los únicos lugares según las escrituras donde podría “Jesucitar”. Aunque nunca han de faltar las nuevas versiones sobre su venida, decía una secta “neoyorkina” que iba a aparecerse en las Torres Gemelas”, pero como se las volaron, allí no era posible, era mas lógico que apareciera en el Cabo Cañaveral, o el Cabo Kennedy, pero el maestro se apareció en una cueva de un lugar muy pobre de Asia..

---Fue así que llega a una aldea perdida en la región de Irán, ya que este país estaba de moda debido a las invasiones y guerras llegadas de afuera por asuntos petrolíferos, apareció en una gruta, y llamando la atención su figura, con mucha personalidad, bondadosa y dulce expresión y por supuesto” rara” para el medio, dados los rasgos de los habitantes del lugar sabían que era “extranjero”, la única analogía con su primera venida fue, que un ciego que andaba cerca de la gruta en cuestión le preguntó ¡Quien eres...? a lo que Cristo le dijo: “¡mírame y lo sabrás!”. A ello le tocó los ojos y le devolvió la vista.

El antes ciego llegó corriendo a la aldea, y todos al verlo se admiraron del hecho de haberle devuelto la vista al hombre. Le buscaron, y como vió que tenían hambre y sed debido a la pobreza de esta aldeíta, revivió lo que hizo en el pasado, transformando piedras en champurradas como decían en Guatemala, y de las rocas secas hizo brotar agua y vino como lo había hecho Moisés.

Cuando claramente les dijo que era Jesucristo y que era su “Segunda Venida”, unos no lo entendieron porque no profesaban la religión cristiana, otros se quedaron pensando en el asunto. Conociendo de la naturaleza humana, les explicaba, mitad para probarlos, mitad para convencerlos, pero todo ello no funcionó. La noticia de todas maneras se extendió por la región y poco a poco fue llegando a todo el mundo occidental, no faltó la difusión a través de los programas de TV. como el noticiero “curiosidades”, el programa “El mundo está loco, loco...”, de la C.B.N. Unos le prestaban atención, otros se reían, los de todas las sectas que se decían religiosas exclamaban.... ¡que atrevimiento el de éste al decir que es cristo en su segundo viaje, ni que fuera Colón...¡ igual que aquellos fariseos de otros tiempos, unos creían al verlo en T.V. que por el aspecto, barbado y con ropas como vino la primera vez cabalito como lo retrató el gran Rembrandt, era tal vez un corto de anuncio de jabones o de rasuradoras, los más decían que era un arma secreta Iraquí.

Los grupitos en que estaban divididos los cristianos actuales, desde los "Cristiano-católicos", los Ortodoxos los "Torcidosos", los del otro equipo, un montón de sectas de colores raros, etc, y otros más, creyéndose todos con la razón, cuando vieron todo eso en las noticias, y por supuesto los de la nueva Guatemala dijeron que todo eso eran babosadas, pues cuando viniera Cristo otra vez según las profecías Mayas del Kaí Baktún, iba a aparecerse en el parque Central frente a la catedral de Guatemala. En este maremagnum, lo mismo decían en otros lugares de América; en la secta "Aquel ya Viene", la secta de "Cristianos Mojados de Arizona", la secta "Barbas y Barbados" de las Antillas, para los más científicados según los cálculos planetoides encontrados en el código secreto de la Biblia, su arribo estaba calculado por don Julio Verne en el "Kennedy Spacial Cape", muy lógico, porque algunos decían que el colochó era astronauta.

Pero cuando más fuerte se hizo el asunto, las autoridades tomaron cartas en ello diciendo que no era posible, porque el Mesías, por cuestión de etiqueta primero tendría que llegar a los grandes prelados, al gran Rabino de Jerusalem, a su santidad el Papa, al patriarca ortodoxo de Constantinopla, a los gobernantes como Fidel Castro, el presidente de Rusia, de los U.S.A., o a la Unión Europea, a las grandes cadenas de T.V. y de Periodistas Unidos, lo mismo decían los "pescados menores", es decir cuanta secta venían gritando sobre ésta venida, mezclando lloriqueos, payasadas, negocios, milagros inventados, ya no digamos el comercio Internacional, porque tenían pensado para tal arribo del Maestro, vender (como hoy se hace, solo que en esa ocasión a escala "ful") con impacto comercial fulminante, llaveritos con cruces, calcomanías para vehículos, figuritas del mismo Jesús, crucecitas de madera y de plástico, sandalias tipo Pescador de hombres,..! a la.ching.....¡cuánta mierdita se le ocurriera al comerciante para negociar asociado a la venida del Mesías. Por lo que el hecho de venir a una cuevita y sin propaganda, definitivamente demostraba que era una falsedad lo de la tal

venida mesiánica, asunto que ya había sonado con demasiado volumen.

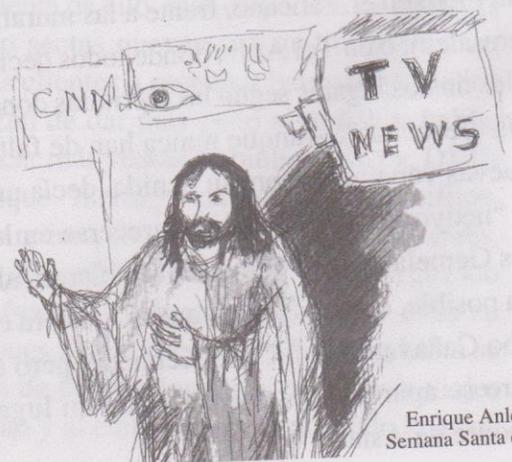
El maestro Jesús, tal como imaginó, aunque pensaba que hoy su llegada sería tomada de otra forma por los hombres, volvió a ver no solo la incredulidad que aún seguía en ellos, ¡peor, porque se escudaban en su mismo nombre para no creer en él! ¡Qué ironía! Esta incredulidad tomaba niveles de furor en unos que incluso lo querían meter al "manicero", otros operarle el cerebro para estudiarlo... ¡Puchis! ante todo este desperdicio de tiempo, mejor se regresó a su paraíso. El tiempo hizo que fuera solo otra noticia de la T.V.

A estas alturas y a estos días, todos siguen regurgitando que va a venir, pero "¡Huevos! - dijo Cristo - que sigan esperando, no merecen que lo vuelva a intentar".

El triste epílogo de esta historia cierta, es que aunque hubo muchos que si creyeron que era él quien vino por segunda vez, otros no. Piensan estos mismos creyentes que si así actúan los humanos y sus intereses ¡esos otros jamás van a creer, aún por si se decidiera venir una tercera vez... pues es seguro que encontrará el mismo panorama, venga de la manera que venga!

Y usted amigo, supóngase que de verdad viniera Cristo otra vez, y dijera a la gente de ahora, "Yo soy el Mesías y vengo nuevamente como tanto se ha anunciado" ¿Le creería?

Sobre cuentos de otras costumbres



Enrique Anleu-Díaz
Semana Santa de 2006

El mundial de fut

Visto por uno que no entiende ese pasatiempo.

En este año, (me estoy refiriendo a 1999, cuando tuve la oportunidad de apreciar lo que ocurrió deportivamente, ya que hoy, 2006 nuevamente vuelve el furor del tema que estoy abordando) usted puede estar ignorante de todo lo que pasa en el mundo referente a las guerras, hambrunas, epidemias, invasiones, politiquería, clavos de los religiosos de toda naturaleza, revoluciones, etc.. pero sí, no puede (aunque usted no lo quiera) dejar de saber sobre el “mundial de fut”. La propaganda, los anuncios, las ofertas y todo está alrededor de este ejercicio “patatético” (no de patético, sino de la descomposición de las voces

Pata de pié, tico del Tic obsesión de patear, o sea una obsesión por andar pateando lo que sea, la traducción al cristiano es de acuerdo a la etimología de ésta palabra patear, es en conclusión patear con el pié, no patear a la pata del otro futbolista, aquí la palabra Pata no se refiere a la compañera del Pato, sino a pata del miembro pierna o pié, recuerde para mejor ilustración los términos de la real academia española “no meter la pata”, y” pata de palo” referido en el diccionario de la real escuela de piratas. Extendiendo un poco más el término pues no es muy claro que digamos, ante todo entre los que practican éste jueguito, pues no han entendido bien si se refiere a patear a la pelota con que juegan, a la “pata” del del otro equipo contra quien juegan, al árbitro o al público, depende de las circunstancias, pero tiene validez cualquiera de ellas, según parece.

El público, entre los que estoy yo, como público de películas en la tele, a fuerza de que no pasan otra cosa en los canales televisivos, o en las publicaciones de los diarios, poco a poco va conociendo aunque no le interese ni quiera, a algunos de éstos jugadores del susodicho evento patiuño (voz que viene no de *pato* y *uno* sino de *pie de uno* o de la acción *patié a uno*).

Por ejemplo dicen pues que hay un “huevón”, ...!usted yá penso que en nuestro caló es un insulto...! pues nó ¡ este epíteto tiene origen en que el patidor referido utiliza una peluca amarilla huevo, parecida a la que utilizan algunos payasos de esos que se suben a las camionetas a pedir pisto, parece ángel de pueblo, y de apellido parecido a “rana”, quizá, como dicen unos conoedores, porque se hace la “rana”, o sea que se hace el “baboso”. Bueno, pues intrigado por conocer al susodicho batracio lo localicé en un partido de fut, y en el juegito que sufrí, ni a chingadas se quedaba un rato con la pelota, como que tuviera miedo de no saber que hacer con ella, llegándole ésta a sus pies, le daba una su patadita tirándosela al compañero que tuviera mas cerca, luego otra patadita como pensando “no teniéndola yo no me pueden echar la culpa por si me la robara el jugador del equipo contrario, y esto lo entiende cualquiera que lo vea “jugar”, porque cuando se tarda con la pelota, en un abrir y cerrar de ojos se la quitan.

Los mismos fanáticos opinan que el susodicho “rana” es conocido mas que todo por la peluca, pero que si la dejara de usar sería igual a cualquier pelón de los que practican éste jueguito, otros consideran, (las pasiones siempre) que lo único peculiar que ha hecho este “rana” es imponer la moda futbolera de la peluca amarilla ó por lo menos de teñirse de amarillo el pelo, moda que apareció entre los jugadores japoneses y algún que otro moreno –inglés, pero que en sustancia por más que se pongan pelones, se tiñan de amarillo o rojo el pelo, se hagan cola de macho, o trencitas como el adorno de los caballos andaluces en la feria de Sevilla, y utilicen zapatos para patear la pelota de todos colores, tales asuntos mágicos no les funciona para meter goles.

Algo sí, de lo que hay que admirarse, es la habilidad que tienen los jugadores para tirarse al suelo, hacerse el “muertecito” o el lastimado, comparándose “tal hecho” por su habilidad para engañar al “vidente” solo con el del engaño al “oyente” por los narradores del juego de la T.V. y que usted está viendo.

Contemporáneos
Copias en blanco de texto

Respecto a estos narradores, a uno lo desconciertan algo así como los del INSIVUME, que cuando anuncian tormenta de seguro habrá mucho sol, es igual, pues lo que narran no es nada de lo que está ocurriendo, ya que esto lo está viendo usted con sus mismitos ojos, por lo que le pone a pensar que a lo mejor se cruzaron las líneas y está hablando de otro juego diferente. Muchos de éstos narradores han trabajado en ambas entidades, (INSIVUME, radio y TV deportivos) de allí la analogía de pensamiento y deducciones para informar al público.

En cuanto a otras alusiones siempre relativas al tema, es peligroso el que usted comente algo contra jugadores, equipos, o el mismo "fut", pues corre el peligro que además de ser considerado usted "ignorante", le pueden pegar algunos "apasionados" término igual a "aficionados" en éste caso.

Así se ha podido constatar que si se le "sale" al que mira el espectáculo futbolero y comenta a su criterio lo que ve, lo cual obviamente no es lo mismo que "lo que quisieron ver" los apasionados de estas correrías tras la "bola", además de armarse una discusión en la que citan todo el "nuevo testamento futbolero" para decirle a uno que es "bruto", le agregan el que es ciego, por no ver lo que ellos creen ver. Y como dice entre sus dichos el pueblo," para muestra un botón".

Hay dos jueguitos, (decía un gringo ya desaparecido, precisamente por meterse a criticar al deporte) que le parecían estúpidos, refiriéndose a un montón de tipos según sus palabras, y que en las universidades de gringolandia al no servir para estudiar pues no les da la maceta, por castigo los mandan los profesores a éstas pendejadas de correr con unos "cascos-bacinicas" en la cabeza tras una "pelota-sandía", se le tiran encima a los que no llevan el artefacto mencionado, (éstos comentarios son del gringo "conocedor") - ¿ Con qué objetivo? ¡ ésta es una de las estupideces del jueguito! se revuelcan como coches, se levantan y vuelven a hacer la misma aburrida babosada, una, otra, y otra vez...

El otro jueguito parecido, solo que con una variante, un individuo con gorrita le lanza una pelotita a otro que espera palo en mano, pensando éste, que le vá a dar en la cabeza a alguien que le cae mal. El susodicho paleador está, vá de dar "palazos" "(el técnico me corrigió que no es "palazos" sino" batazos "de Bat, murciélagos, ya que vuela y vuela la pelota y nunca le atinan, la analogía con el murciélagos es que por los radares que poseen éstos animales, (los murciélagos) por lo que es muy difícil asestarle) cosa que ocurre con el jueguito en cuestión, y al fin después de un chingasal de intentos cuando le da a la pelotita,, dicen a correr todos hasta que alguien la agarra,...luego, la misma babosada, de la cual el "público que asiste a estas "singraciadas "parece que no se dan cuenta porque solo se les vé comiendo panes con salchicha, "poporopos", aguas, leyendo alguna revista o viendo hacia el resto de la gente que está en las gradas arriba o a los lados. La gran diferencia en cuanto al otro, es que los que corren, "batean" o agarran la pelotita, usan viseras y eso sí, lo más importante y lo que le da sentido a estas correrías, es que deben mantenerse como rumiantes, mastica y mastica chicle o tabaco para que no se equivoque el público o los participantes, con el otro juego del casco "sandía-bacinica".

Volviendo a la participación en el mundial de "fut" y la mezcla de todos éstos accidentes, lo que si es muy importante es cuidarse cuando se asiste al mismo estadio. En táles instalaciones hay una ventaja cuando lo insulten a uno oralmente, es decir con malas palabras por tener inclinación hacia un equipo o al otro, pues debido a que llegan "fanáticos "de tantos países aledaños, no se entienden que rejodidos le dicen a uno con sus insultos, gracias a la diversidad de idiomas con que se mal-expresan,cual si fuera babel, solo se pueden apreciar los gestos. Lo que sí es trompudo, es que lleve en su camisa los colores de cualquiera de los equipos participantes, porque en lugar de verse "colorido",se vé "agredido" por cualquier daltónico que lo confunda por la "aproximación de color", con el árbitro.

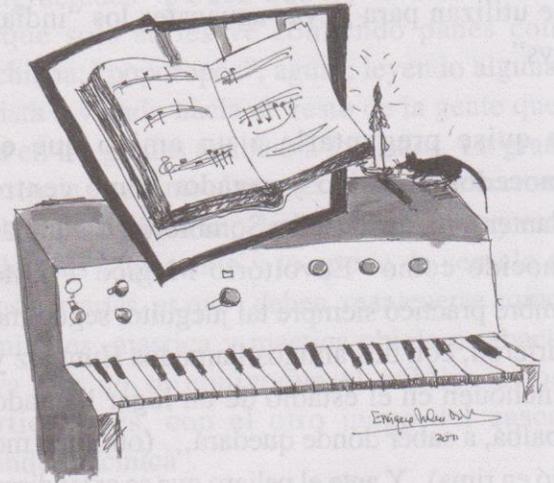
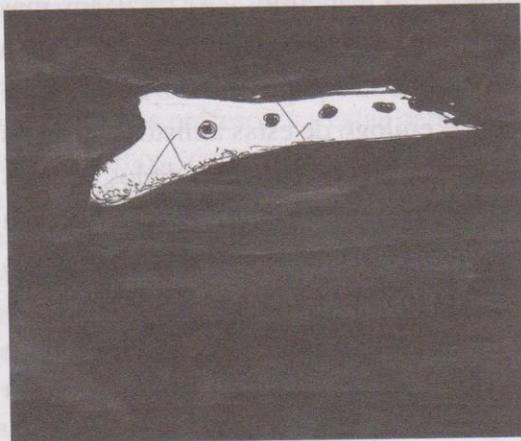
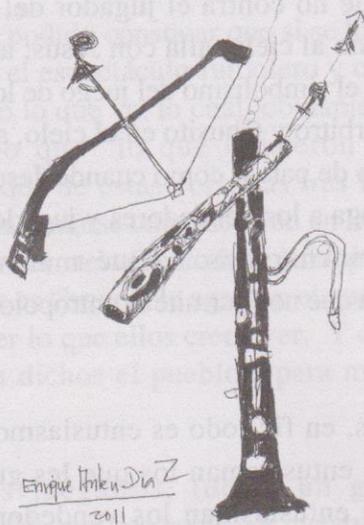
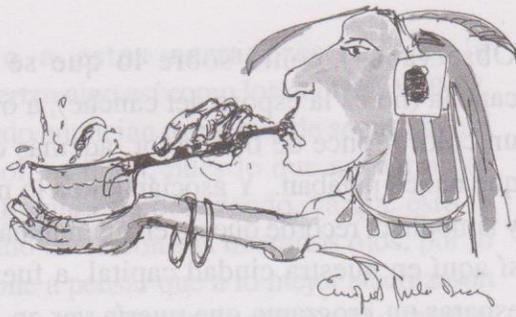
Y sobre esto de los colores, lo que parece muy fácil de entender, por el que sabe del jueguito, es muy difícil para personas que no entendemos. Con el fin de analizar todo ello, siendo yo investigador del CEFOL de la muy noble, real, leal y gloriosa Universidad de San Carlos de Guatemala, (¿cómo te quedó el ojazo mi querido lector?), decidí investigar sobre algunos puntos, en especial uno que se refería al que todos los jugadores levantan las manos porque otro “sin querer” le dio una señora patada a uno de los protagonistas, con lo que se detuvo toda acción y colocaron la pelota frente a uno que brincaba de un lado a otro en una especie de ventanota que en lugar de vidrios tenían redes como las que utilizan para llevar aguacates los “indian boys”.

No quise preguntarle a un amigo que es conocedor, fanático y jugador como centro delantero, llamado Celso Sombrerón Lara, más conocido como “Envoltorio Mágico”. Este hombre practicó siempre tal jueguito, según me refirieron, con dos amigos llamados Hunbatz y Hunchouen en el estadio de un lugar llamado Xibalbá, a saber dónde quedará... (otro que me salió en rima). Y ante el peligro que se extendiera platicándome sobre ello, según cuentan, pues se empatina con el tema por horas, al extremo que este centro delantero Lara, deja de oír sus óperas y cantatas con tal de hablar sobre el susodicho jueguito, pues acudí a otro conocedor, un escocés, el cual me resultó siendo una enciclopedia. Me dijo que tal ventana con redes se llama Porquería. De “puerco” pensé, con qué razón se revolcaba el cuate de la porquería. “¡No! – me corrigió – se llama Portería, de portero, y hoy se le dice guarda metas, pues portero es el que abre las puertas”. ¡Lo que aprende uno!

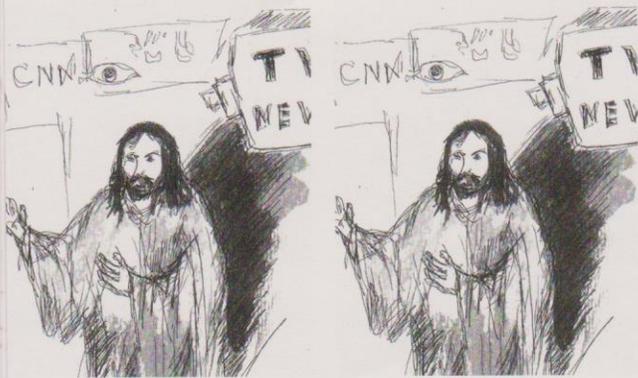
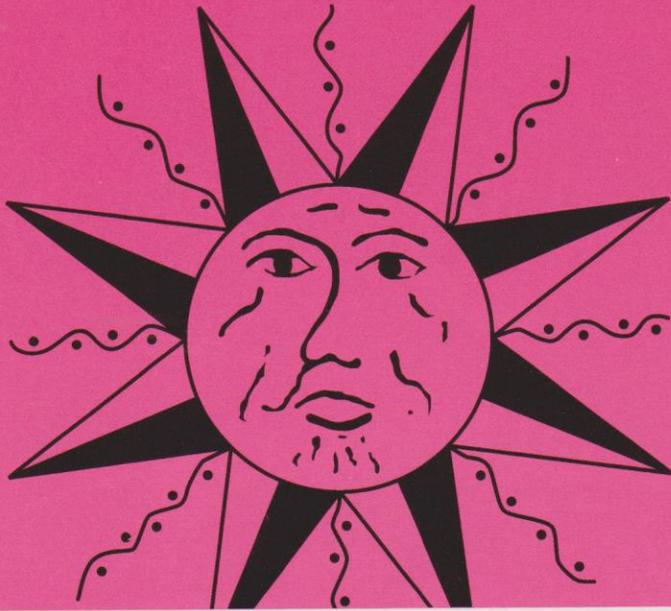
En fin, comencé a hacer un análisis antropológico y mágico del jueguito. Recuerde que mi campo es investigar en el CEFOL.

Observaba y conté sobre lo que se llama cancha (no es la esposa del canche), a once de un color y once de otro color, además de tres que nunca jugaban. Y asociándolo a lo mágico y simbólico, recordé que no en un mundial, pero sí aquí en nuestra ciudad capital, a fuerza de esperar un programa que quería ver en la *tele* salieron unos jugadores, once rojos y once blancos, por lo que deduje la asociación rojo = fuego – infierno, blanco = nubes, cielo. Luego los números cabalísticos, once y uno que no juega (se llama árbitro) = doce; más dos que no juegan, solo soplan banderas que se llaman auxiliares (cielo e infierno)... ¡Zas!... como es simbolismo religioso, los doce = doce apóstoles, por eso cuando se iba a efectuar la pateada de la pelota contra el marco red, se persignaba el que iba a patearla y miraba al cielo... ¡Cabal! La pelota se fue no contra el jugador del marco (portero) sino al cielo, allá con Jesús; ahora sí quedó claro el simbolismo del juego de los doce apóstoles, árbitro y Chusito en el cielo, además del recuerdo de patear como cuando Jesús sacó de la sinagoga a los vendedores y jugadores de fut allí atrincherados. ¡Qué maravillosa deducción la que nos permite la antropología del juego!

Bueno, pues, en fin todo es entusiasmo en el mundial: se entusiasman los que les gusta el jueguito, se entusiasman los vendedores, se entusiasman los de la *tele*, y la alegría está por todos lados... al principio. Al final, los más entusiastas se ponen tristes, llorosos, o como la chingada, porque su equipo perdió o no clasificó. Quedando el epílogo de estas amistosas y sanas competencias a los componentes de los equipos perdedores, quienes tienen que volver a escondidas a su país, pues si no, los comprensivos fanáticos los matan, no con el desprecio y el olvido, sino a patadas (para estar en el contexto deportivo) o a balazos por haber fallado en los goles... y las balas si no fallan.



Sobre cuentos de otras costumbres



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa
Asistente de la dirección

Zoila Rodríguez

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa
Alfonso Arrivillaga Cortés
Aracely Esquivel Vásquez
Artemis Torres Valenzuela

Investigador musicólogo

Enrique Anleu-Díaz

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores
Matthias Stöckli
Fernando Urquizú
Deyvid Molina

Preservador del patrimonio cultural

Mario Rodríguez Esquivel

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

**Diagramación de interiores y
montaje de cubiertas**

Cristian Alexander Hidalgo

Tintas de portada e interiores

Anleu-Díaz